

## MURAL N° 1. “LOS PRISIONEROS”

Texto: Victoria Jara Cáceres

Investigación: Victoria Jara Cáceres,  
Fernando Ossandón Correa  
Fernanda Poblete Castro

### *Presentación*

*“No, yo no estoy dañado, no  
Tanto no he cambiado  
Puedo volver a jugar por San Miguel”  
Los Prisioneros<sup>1</sup>*

*“Quizás este, por ser el primer mural que se plasmó en esta saga, fue el que empezó a crear la confianza entre los pobladores para que no pusieran objeción a los muros que vendrían, pues estos eran rostros conocidos de la comunidad, eran los rostros de los que habían crecido en el barrio; Los Prisioneros, músicos que vivieron y se criaron en el sector... eran igual que ellos y habían alcanzado un lugar importante con su música contestataria al sistema, más allá de nuestras fronteras. Se iniciaba una leyenda.”*

Libro Museo a Cielo Abierto en San Miguel, Pág. 36<sup>2</sup>



Archivo perteneciente a página web [www.bayessence.com](http://www.bayessence.com)

<sup>1</sup> Los Prisioneros. (2003). *San Miguel*. En Los Prisioneros [CD]. Chile: Warner Music.

<sup>2</sup> Jorge Soto Veragua y Roberto Hernández Bravo, *Museo a Cielo Abierto en San Miguel*, 2012: 36), Centro Cultural Mixart, PDF.

El mural número 1. *Los Prisioneros* -en el cual se homenajea a la banda de rock nacional del mismo nombre- se ha transformado en un ícono del Museo a Cielo Abierto en San Miguel. La realización de esta obra –como un proceso, más allá de un mero suceso- marcó el destino del museo, pues se constituyó como el afortunado inicio del trabajo que se desarrolla hasta la actualidad desde el Centro Cultural Mixart hacia su territorio y la comunidad que lo habita. Sumado a lo anterior, este mural se destaca por el alto grado de valoración positiva que genera entre vecinos y visitantes, lo que gatilla un genuino interés por conocer un poco más sobre su historia y alcances.

### *Descripción*

#### *- Autores*

El mural número 1, fue producto del esfuerzo colectivo de reconocidos artistas callejeros. Dicha agrupación estuvo compuesta por Peña, Jano, Basti, Gesak, Hozeh, Pobre Pablo y Ecos<sup>3</sup>. Entre los nombres anteriores podemos encontrar a algunos que han repetido la experiencia de pintar en el Museo a cielo abierto en San Miguel, ya sea en otros murales colectivos, como también en algunas obras en solitario.

El líder de esta labor fue el muralista Jorge Peña y Lillo, también conocido por los pseudónimos Jorge “Pinta” y Lillo, Peña –a secas- o Jamberta. El último apodo artístico, se relaciona con el vehículo que utiliza para trasladar sus materiales, el cual ha pasado de ser un simple medio de transporte a constituirse como una plataforma de apoyo para diferentes proyectos socioculturales<sup>4</sup>. De lo anterior se destaca que el mural 19. *Nuestros Hijos* fue realizado por el mismo autor, aunque para esa ocasión utilizó el pseudónimo Jamberta. Desde aquellas primeras experiencias muralistas, su trabajo se ha expandido hasta bares y pubs del Barrio Bellavista de Santiago, en la comuna de La Florida y también en el trabajo que desarrolla en el “Taller Jamberta” de Peñalolén<sup>5</sup>.

#### *- Proceso de elaboración*

Uno de los puntos más importantes en el proceso de realización de esta obra, además de su carácter colectivo, fue que se desarrolló considerando el impacto que las temáticas generarían en la comunidad. Para ello se utilizó la metodología de participación vecinal de tipo consultiva pensada para la ejecución de los primeros diez murales. Para ello se propusieron bocetos con temáticas identitarias que posteriormente fueron evaluadas mediante reuniones o también –en el más complejo de los casos- departamento por departamento, con el fin de que se escucharan el máximo de opiniones posibles, pues el futuro del proyecto dependía de que la primera fase tuviera un alto grado de aceptación de la comunidad.

Además, para este mural se realizó una actividad musical que convocó a los vecinos, de modo que los interesados tuvieron la oportunidad de participar de manera más activa en el proceso de confección, por lo que esta obra fue realizada con un método no replicado en instancias

---

<sup>3</sup> *Ibíd.* Pág. 36.

<sup>4</sup> *Ibíd.* Pág. 85.

<sup>5</sup> Marton, Amanda (20/10/2015) Arte y Ciudad. Entrevista al muralista Jorge Peña: “Chile es un país que sí valora a los pintores populares”. *Plataforma Urbana*.

[<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2015/12/20/arte-y-ciudad-entrevista-al-muralista-jorge-pena-chile-es-un-pais-que-si-valora-a-los-pintores-populares/>]

posteriores.<sup>6</sup> Así, este ha sido uno de los trabajos en los que se ha manifestado de forma más tradicional la intención del Centro Cultural Mixart de hacer del arte urbano una actividad comunitaria.

- *La obra*

El mural se ubica en Avenida Departamental con Pasaje 2 (#5420)<sup>7</sup>, zona en la cual se encuentran los murales correspondientes a la primera fase o etapa original del proyecto museístico de la villa. Los materiales utilizados en su confección fueron el látex y el aerosol, dos de los elementos clásicos para la elaboración de murales y grafitis.

En cuanto a los contenidos de esta obra, se destacan las figuras de los integrantes originales de la banda musical nacional. Jorge González, vocalista y bajista, se ubica en un primer plano central; Miguel Tapia, baterista y corista, se encuentra tras Jorge, hacia el costado izquierdo y también en un primer plano; Claudio Narea, guitarrista y corista, se posiciona en el costado derecho y, a diferencia de los primeras dos figuras, se puede observar en un primer plano corto. En la representación de estos personajes prevalecen el gris, el azul, el celeste y el negro; colores que son utilizados tanto para marcar los contornos de las figuras como para hacer rellenos en el vestuario y en el cabello. La piel de estos personajes aparece en distintos tonos de anaranjado, blanco y amarillo, de manera que estos matices generan el contraste necesario para que lo representado posea un carácter realista.



---

<sup>6</sup> Este acto público musical fue ofrecido en el proyecto aprobado por Fondart Bicentenario 2010, que sirvió para dar inicio al museo y financiar –formalmente– los primeros diez murales y las actividades comunitarias asociadas a su realización.

<sup>7</sup> Ver mapa oficial Museo a Cielo Abierto en San Miguel con referencias exactas de cada uno de sus murales, producido por este equipo de investigación y donado al Centro Cultural Mixart para la promoción del mismo. Link: [[https://drive.google.com/open?id=1q7h4V-CP1zEC6BTxq4CL4Tww\\_yAiKtF\\_&usp=sharing](https://drive.google.com/open?id=1q7h4V-CP1zEC6BTxq4CL4Tww_yAiKtF_&usp=sharing)]

En la parte inferior del mural, al alcance de la vista horizontal del observador, se pueden apreciar coloridos cajones de frutas y verduras, haciendo alusión directa a la existencia de la feria libre – cruce importante con el mural *10. Nuestra Feria*- como un componente característico de la villa. De esto último, se desprende que la figura de Miguel Tapia aparece realizando la acción de comer una manzana, relacionando el tema del plano principal con el del plano inferior.



En el costado derecho se puede ver la estructura de los edificios de la Villa, sus antiguas ventanas, algunas prendas de vestuario tendidas para secarse en un cordel y, de manera destacada, un muro que está siendo intervenido por dos personajes que no revelan sus rostros con exactitud, ya que se encuentran afanados pintando el muro ciego del edificio con la leyenda “Museo a Cielo Abierto en San Miguel”, mediante una tipografía redondeada. El primer personaje que realiza esta acción se ve como un hombre adulto, quien se encuentra directamente sobre una escalera, el segundo es una niña que se encuentra sobre los hombros del primer personaje y que es, finalmente, quien ejecuta la acción de escribir con la lata de spray. En esta escena también es posible observar un nexo con el mural *10. Nuestra Feria*, considerando que en aquella obra aparece una representación similar, un andamio al lado de un muro que está siendo pintado, pero en un estilo menos caricaturizado. De alguna manera, tratándose del mural n° 1 realizado, esta leyenda representa una suerte de título inaugural del museo propiamente tal.



Respecto a este punto, una profesora de arte, organizadora de una visita guiada de estudiantes al museo, confundió ambos murales, probablemente por la coincidencia de estos contenidos en común presentes en ambas obras. *“También me di cuenta que en el fondo estaban pintando un mural que se parece mucho al mural que era. Ese mural (detalle de cuadro), ¿es este o es otro? Es que en la parte de arriba sale un edificio, una como escalera y están pintando; está muy de fondo, pero se nota la persona con ropa amarilla que está delante, se nota el carro en medio... es*

*básicamente el mismo mural, que todavía no está terminado.” [E. 48]. Acerca de esta apreciación el equipo de investigación apunta lo siguiente: “Percepción de la entrevistada entremezcla al pintor de este mural, que está pintando con letras el nombre del Museo, con el de Nuestra Feria, donde efectivamente están pintando -en andamios- el mismo mural.” [Ibíd.]*



La parte superior de la obra está compuesta por una representación del cielo y que simula la iluminación del atardecer, haciendo uso de colores como el anaranjado y el amarillo, los que se degradan a medida que la mirada del observador desciende. En el fondo, hacia la mitad del muro y tras la figura de Miguel Tapia, se observa un espeso y oscuro parque junto a algunos postes de luz, junto a cinco aves, tres de ellas volando y dos reposando en el tendido eléctrico.

#### *Posicionamiento: Valor social*

El valor de esta obra se encuentra, principalmente, en la conexión que consigue con el espectador, hecho que queda en evidencia con los datos recabados por medio de la investigación y en los que este mural aparece mencionado

un total de 15 veces, de las cuales 14 son preferencias positivas y tan solo 1 corresponde a una preferencia negativa.

Para que las cifras anteriores representen algo, debemos ponerlas en contexto con otros datos, como que, por ejemplo, el siguiente mural con alto nivel de menciones es el mural 10. *Nuestra Feria*, que posee 11 menciones, 10 de ellas positivas y 1 negativa. Los murales que les siguen en “popularidad” lo hacen con no más de ocho menciones. De acuerdo con los datos recabados, de un total de 152 preferencias expresadas, el mural n°1 abarca el 9,9% de las menciones, hecho relevante considerando que las menciones abarcan solo 46 de los 60 murales que escogieron los participantes de este muestreo. Desde otro punto de vista, si solo se consideran las menciones positivas (117), el mural acentúa su liderazgo entre las preferencias, alcanzando el 12% del total.

Los argumentos esgrimidos por las y los entrevistados para justificar la elección de este mural como favorito, aluden a dos temas. El primero se relaciona con el reconocimiento que hace el espectador sobre la importancia de Los Prisioneros como artistas y la huella que han dejado en el rock nacional, valorando lo que el discurso de las canciones de estos músicos significó en el contexto en el cual desarrollaron su trabajo.

A modo de ejemplo, un vecino de la villa de entre 12 y 15 años de edad, respondió: *“Elegí Los Prisioneros porque fueron como una banda mítica creo aquí en Chile, a mí también me gusta su música.” [E. 57]. Por otra parte, un visitante adulto justificó su decisión diciendo: “Yo soy fanático de Los Prisioneros, y la verdad es que así, por redes sociales, llegué a saber que había un mural de*

*Los Prisioneros, entonces además como estamos en el barrio donde ellos se desarrollaron como banda.” [E. 35]. La última parte de este juicio permite identificar la segunda razón para valorar en particular este mural: se trata de habitantes de la Villa y/o de la comuna de San Miguel. “Como son vecinos de acá” [E. 11]. Hay orgullo en quienes esgrimen este segundo argumento.*

El carácter identitario que se destaca no solo es reconocido por habitantes de San Miguel, sino también por los visitantes. *“El mural tributo al famoso grupo nacional “Los Prisioneros” me gustó fundamentalmente porque es parte de la identidad de la población San Miguel. Si bien, solo Miguel Tapia vivió ahí, la población toma a la banda como un espacio en el cual ser representados a nivel latinoamericano.” [E. 53]*

Otro visitante profundiza y construye así el nexo entre ambas ideas: *“Me gustó mucho, principalmente porque forma parte de la identidad del barrio San Miguel, pues ahí fue donde vivieron los integrantes del grupo, músicos que tuvieron y han tenido un impacto fundamental en la sociedad; por el contexto en el que se manifestaron, generando que sean rostros reconocidos por la comunidad en general.” [E. 53].*

Finalmente, la única mención negativa que el mural obtuvo a lo largo de la investigación refiere a un juicio netamente estético: *“El de Los Prisioneros (sonríe). Siendo Los Prisioneros de San Miguel, podrían haber hecho uno mejor, pero supongo lo tendrán en mente. Tampoco es que no me guste, igualmente es bonito. En todo caso, cuando algo te llama la atención aunque sea porque es feo es mejor y no está para los demás. De seguro habrá otros [que no me gusten] porque no me acuerdo de todos.” [E. 54]. El mismo entrevistado, vecino y comunicador audiovisual, señala que “En la tienda, en la botillería, pues. Hablan, preguntan, “ah, han cambiado esto”. No sé, ese de Los Prisioneros, que siempre... que está justo detrás de donde venden perritos calientes, siempre bromeamos con que ninguno de Los Prisioneros se parece a... Sí, claro que genera conversaciones.” [E. 54].*

### *Juicio*

Los nueve años de actividad de la banda, entre 1983 y 1992, bastaron para que dejaran una profunda huella no tan solo en el mundo de la música, sino también en la sociedad chilena. Su discurso contestatario, en el contexto del último período de la Dictadura y el inicio de la transición, los hacen fácilmente reconocibles por las generaciones que vivieron su auge, como también por quienes les siguieron. El reconocimiento vecinal y societal se traspasa al muro y produce un efecto positivo para el proyecto artístico del museo.

La carga emotiva del mural que estamos analizando es tal que, a pesar de ciertas falencias en lo técnico, es capaz de entregar mensajes bastante explícitos sin dejar espacios a cavilaciones respecto de su temática, similar a lo que sucede con el mural 10. *Nuestra Feria*. Los dos murales con mayor número de menciones favorables, a pesar de ser criticados por no ser murales “bonitos” [E.36] o por “no parecerse a lo que representan” [E.54], tienen tópicos identitarios en común que no pasan desapercibidos. Son obras que están cargadas de figuras que retratan un contexto urbano e histórico que se percibe cercano, conocido, tanto para el espectador externo (visitante) como para el espectador habitual (vecino/a). El resultado de aquello es que es fácil reconocerse en el muro, sentirlo como propio.

Como se puede vislumbrar a través de los extractos de las entrevistas, este mural pasa desde lo local a lo global. Los Prisioneros han pasado a ser representantes de la vida de la ciudad, de las poblaciones, de los segmentos populares. En su discurso no hay negación de los orígenes y las letras de muchas de sus canciones son concretas, con la única pretensión de hablar de la realidad social del período. Pero no sólo eso, pues fueron un grupo de jóvenes que denunciaron las complejidades experimentadas en su barrio, la comuna de San Miguel. Parten desde una motivación muy personal, pero terminan abarcando una identidad nacional.



Fuente: Culto, “Los Prisioneros en el metro de Santiago: cómo se hizo la portada de Pateando Piedras”

Las referencias que hacen Los Prisioneros a la comuna de San Miguel en su carrera musical son múltiples y variadas. En el campo de lo visual tenemos las fotografías que fueron tomadas para los singles del segundo disco de la banda –Pateando Piedras (1984)-, las que fueron tomadas en la línea 2 del metro, rumbo a San Miguel<sup>8</sup>.

Para los discos singles, la historia es más cercana. Si bien el fotógrafo Jorge Brantmayer solo menciona que fueron tomadas en la comuna, las fotografías parecen haber sido capturadas donde hoy se encuentran ubicados los primeros murales del museo, en la Avenida Departamental. Por otra parte, el segundo single del álbum del año 2003 – Los Prisioneros- se titula *San Miguel*. El tema, originalmente compuesto en el año 1987, recobra su sentido a principio de este siglo, pues habla de la inevitable necesidad de regresar a los orígenes y recobrar la identidad.

---

<sup>8</sup> Garrido, Mónica. (22/01/2019). Los Prisioneros en el metro de Santiago: Cómo se hizo la portada de Pateando Piedras. *Culto*. [<http://culto.latercera.com/2019/01/22/los-prisioneros-metro-santiago/>]



Fuente: Culto, "Los Prisioneros en el metro de Santiago: cómo se hizo la portada d Pateando Piedras".

Finalmente, cabe explicar la popularidad del mural haciendo un juicio estético que engloba gran parte de la investigación realizada y es que muchas veces la percepción visual, el gusto por un cierto estilo o por ciertos colores, etc. es sobrepasado por el tema abordado, siendo este punto el que parece ser más trascendente. En el caso de este mural, el conflicto entre el ideal (de las audiencias) y lo representado (por los artistas) se resolvió perfectamente, pues Los Prisioneros se plasman como símbolo de resistencia que supera lo estrictamente musical y dicha energía se traspasa a la población que les vio crecer. Después de todo, y gracias a este mural pionero, se gestó una hazaña donde la villa en su conjunto resistió a una batalla que parecía perdida, sobrevivieron a la emboscada del progreso inmobiliario que amenazaba con hacerla desaparecer. Lo lograron de la mano del arte.

### Referencias

Los Prisioneros. (2003). San Miguel. En Los Prisioneros [CD]. Chile: Warner Music.

Jorge Soto Veragua y Roberto Hernández Bravo, Museo a Cielo Abierto en San Miguel, 2012: 36), Centro Cultural Mixart, PDF.

Marton, Amanda (20/10/2015) Arte y Ciudad. Entrevista al muralista Jorge Peña: "Chile es un país que sí valora a los pintores populares". Plataforma Urbana. <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2015/12/20/arte-y-ciudad-entrevista-al-muralista-jorge-pena-chile-es-un-pais-que-si-valora-a-los-pintores-populares/>

Mapa oficial Museo a Cielo Abierto en San Miguel , elaborado a partir de esta investigación y donado a Centro Cultural Mixart [https://drive.google.com/open?id=1q7h4V-CP1zEC6BTxq4CL4Tww\\_yAiKtF\\_&usp=sharing](https://drive.google.com/open?id=1q7h4V-CP1zEC6BTxq4CL4Tww_yAiKtF_&usp=sharing)

Garrido, Mónica. (22/01/2019). Los Prisioneros en el metro de Santiago: Cómo se hizo la portada de Pateando Piedras. Culto. <http://culto.latercera.com/2019/01/22/los-prisioneros-metro-santiago/>